



Al día con Dios...

Viernes 01 de Julio de 2011

Corazón de Jesús

**Santoral: Casto, Secundino,
Ester**

Deuteronomio 7,6-11 El Señor se enamoró de vosotros y os eligió

Salmo responsorial: 102 La

misericordia del Señor dura siempre, para los que cumplen sus mandatos.

1 Juan 4,7-16 Dios nos amó

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie lo ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado de su Espíritu. Y nosotros hemos visto y damos testimonio de que el Padre envió a su Hijo para ser Salvador del mundo. Quien confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios. Y nosotros

hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios, y Dios en él.

Mateo 11,25-30 Soy manso y humilde de corazón

En aquel tiempo, exclamó Jesús: "Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviare. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera."

Promesas del Sagrado Corazón de Jesús

1. Daré a mis devotos las gracias necesarias a su estado.
2. Pondré paz en sus familias.
3. Los consolaré en sus aflicciones.
4. Seré su amparo y refugio seguro durante la vida y particularmente en la hora de su muerte.
5. Bendeciré abundantemente sus empresas.
6. Los pecadores hallarán misericordia.
7. Las almas tibias se harán fervorosas.
8. Las almas fervorosas se elevarán a la perfección.
9. Daré a los Sacerdotes corazones más endurecidos.
10. Bendeciré las casas que honren al Corazón de Jesús.

Padre Marcelo.

@padrerivas